



Los miembros del equipo rectoral de la UEMC, junto al anterior rector, Martín Fernández Antolín (tercero por la izquierda) y Beatriz Fernández, con birrete verde, que leyó la lección inaugural del curso, 'Expresiones-impressiones del cuerpo en nuestra cultura occidental'. :: WELLINGTON DOS SANTOS

La UEMC consolida su crecimiento al rebasar los dos mil matriculados

Imelda Rodríguez destaca el apoyo recibido por parte de las universidades públicas de la región

:: A. G. ENCINAS

VALLADOLID. El mundo universitario está avizor, con un ojo en el inicio de curso y el otro en Madrid, en el despacho del ministro José Ignacio Wert. De allí puede salir el próximo movimiento que haga tambalear el sistema, recién aplacado de seísmo Bolonia. El posible cambio en la duración de los grados y los recortes continuos en los presupuestos, así como los límites para contratar profesores, han llevado a los rectores de las universidades públicas de la región a hablar de «campaña de descrédito» de la institución. Incluso se insinuaba que para beneficiar a centros privados.

Imelda Rodríguez, nueva rectora

de la Universidad Miguel de Cervantes, fue tajante a este respecto, y los números parecen avalar sus palabras. Explicó, primero, que la presencia de Daniel Miguel, rector de la UVA, y del vicerrector de Investigación de Salamanca, Juan Manuel Corchado, era para la UEMC un símbolo de que estas instituciones públicas apoyan a la Miguel de Cervantes como un entidad que cumple con los requisitos de calidad que se deben exigir a una universidad.

Además, lanzó un dato que parece confirmar esta idea. «El período de matrícula continúa abierto, pero aproximadamente tenemos un incremento del 15% respecto al año pasado, y ese dato de estabilidad es un buen augurio para esta universidad». Es decir, que para el curso 2014-15 la Miguel de Cervantes rebasará los dos mil alumnos, lo que supone que su crecimiento sostenido se mantiene.

El hecho de ser una universidad privada no impide que la UEMC



Imelda Rodríguez, en el centro, escoltada por Daniel Miguel, rector de la UVA, y Ángel de los Ríos, director general de Universidades.

La clínica odontológica asistirá, por convenios con Cruz Roja o Cáritas, a los más necesitados

sume a algunas de las reivindicaciones de los rectores de las universidades públicas. Así, Imelda Rodríguez fue contundente respecto a la idea del ministro Wert de 'flexibilizar los grados' y permitir que se organicen en tres años en lugar de cuatro y con dos de 'máster' o especial-

dad en lugar del año que se instauró con el plan Bolonia.

«Es una posibilidad que existe y esta universidad se une a la voz unánime de todos los rectores para pedir que en este caso se reflexione adecuadamente en profundidad sobre el proceso en el que estamos ahora de adaptación a Bolonia. Para ver cómo ha sido el proceso, cuáles son los resultados dentro de este nuevo sistema. Es muy importante reflexionar, porque se puede generar un tipo de explosión social si las cosas no se hacen con suficiente criterio, profundidad y reflexión», señaló la rectora de la UEMC.

Expansión

Cuando su predecesor en el cargo, Martín Fernández Antolín, abandonó el Rectorado, explicó que aún quedaban retos que la UEMC debía afrontar, y que algunos de ellos se acometerían con inmediatez. Ayer, en su primera puesta de largo como rectora, Imelda Rodríguez Escanciano planteó varios de ellos. El primero es el de la formación 'online', en el que la UEMC va a dar un paso importante. Se anticipa a las universidades públicas de la región y pasa a competir en una liga diferente, la que abordan centros especializados como la 'Universitat Oberta de Catalunya' o la Isabel I de Burgos.

«Nos va a permitir conectar con un espectro más am-



LOS DATOS

15%

más de matriculaciones ha registrado la UEMC hasta ahora. Eso supondrá rebasar los 2.000 alumnos (1.927 el curso pasado).

146

profesores forman parte de la plantilla, además de los 33 miembros del personal de administración y servicios.

12

grados forman la oferta formativa de la Miguel de Cervantes.

> plio de personas y profesionales que quieren mejorar su formación», explicó la rectora, que desgranó las titulaciones que se impartirán bajo este formato, además del presencial: Periodismo, Administración y Dirección de Empresas, Publicidad, y un máster. Por si fuera poco con esta novedad académica, la Universidad Miguel de Cervantes pondrá en marcha a pleno rendimiento la clínica odontológica, un proyecto que nació con vocación de unir lo pedagógico con lo social. «Nos permitirá conectar con la sociedad, pues va a tener una versión asistencial para las personas más

desfavorecidas o con riesgo de exclusión social», explicó Rodríguez Escalciano.

El discurso posterior de la rectora de la Universidad Miguel de Cervantes resultó más emotivo de lo que suele ser habitual en este tipo de actos solemnes. Apeló a la necesidad de mantener una «atención efectiva al estudiante» y apoyarse para ello en valores firmes como la vocación de servicio, la felicidad y el bien común.

Lo de la felicidad no debe entenderse como brindis vacío, a tenor de las palabras de la rectora, sino como una consecuencia de una determinada forma de liderar la formación de los profesores. «Deseo que las personas con las que trabajo, que la comunidad universitaria de la UEMC, sea feliz, y ese es uno de mis primeros objetivos como rectora de esta universidad». Hasta tal punto que pretende que la institución introduzca «el valor de la felicidad como medida definitiva del grado de innovación» de la Miguel de Cervantes.

La privada vallisoletana ha ido avanzando pasos desde su creación. Para el curso 2014-15 contará ya con doce grados, además de los siete dobles grados que ya tenía, una modalidad en la que también ha sido pionera en Castilla y León por su rápida respuesta a la hora de confeccionarlos y ponerlos a disposición de los alumnos. El año pasado, según la memoria que se leyó en la inauguración, contó con 146 profesores y 33 miembros de administración y servicios.